

< palabras del Padre Luis Enrique Valencia Cuello > ^{Capilla Quin Natio} ^{Memoria: 30-11-1979}

Este momento de fe y de solidaridad, al despedir a Lucero Zamudio ha concitado a familiares, amigos, administradores, compañeros docentes, discípulos para reconocer la historia de una persona de excelente calidad humana y espiritual que durante largos años contribuyó con su inteligencia y profesionalismo a la construcción de innumerables proyectos de vida. Hace cincuenta y dos años su compañero y amigo Alvaro Toledo me persuadió para que estudiara sociología en la Nacional y desde entonces tuve la oportunidad de conocer a Lucero y mantener con ella una hermosa amistad que conllevó presenciar su matrimonio con el Arquitecto Luis Sendoya en una humilde capilla de Barrio. Su constancia y tenacidad la fueron llevando a perfeccionar una carrera hasta los momentos más dolorosos de su enfermedad. Aún convaleciente y con un gran sacrificio y con el acompañamiento del amigo a toda prueba de la familia Alvaro Toledo, me visitó en la Clínica cuando yo estaba enfermo y se preocupó por mi recuperación. Traigo a cuento estos detalles para exaltar la calidad humana, una constante significativa en la vida de Lucero-Para complementar este reconocimiento me viene a la mente la sentencia de Jesucristo: "Por sus frutos los conoceréis" Sin duda ninguna este es el indicador de la valoración de una persona especialmente en su relación con los demás: su familia construida codo a codo con Luis, la educación de su hijo, el cuidado de su familiares, la preocupación por los amigos y compañeros, el seguimiento afanoso por los logros personales de sus estudiantes y la Institución, sus estudios e investigaciones. Todo este espectro y muchos indicadores más nos dan una

hermosa panoràmica de la historia vivida por Lucero. Lamentamos el dolor profundo que afecta a Luis y su Hijo con la ida definitiva de Lucero y todos queremos acompañarlos en este momento y expresarles que cuentan con el cariño de sus amigos. La llegada al final de una historia humana nos pone a pensar en el sentido de nuestra vida- Los que nos sentimos creyentes tenemos la seguridad de la fe que nos habla de un paso al màs allà, al misterio de lo inefable que nos aseguró la muerte y resurrexiòn de Jesuscristo-y que todos deseamos sea el mejor reconocimiento para la vida de nuestra querida Lucero Zamudio.